

UNA MUERTE POR LOS DERECHOS

A finales del siglo XVIII, Colette, una mujer francesa de 21 años, que vivía sola debido a que su padre había escapado luego de matar a la esposa, ósea, la mamá de Colette.

Colette amaba hablar de política, pero sabía perfectamente que no podía hacerlo con cualquier persona, ya que en esta época los únicos que tenían voz y voto para hablar de estos temas eran los hombres. Ella hablaba de varios temas que no le agradaban de esos tiempos, pero todo se lo contaba a su grupo de amigas que pensaban lo mismo, las amigas eran de diferentes clases sociales, había mujeres de la alta aristocracia, de la burguesía y del pueblo llano, Colette hacía parte de la burguesía.

Ella y sus amigas se encontraban a escondidas en la casa de Colette, ya que era la única que vivía sola. Entraban a escondidas, sin que nadie las viera porque no era algo presentable ver a mujeres de la alta aristocracia con mujeres del pueblo llano y mucho menos con mujeres de clases más bajas que ellas.

Ellas estaban cansadas de eso, de que solo podían hacer lo que sus padres o esposos dijeran. Ellas hablaban todo lo que otras mujeres no eran capaces de decir por miedo. Gracias a que ellas eran de diferentes clases sociales

podían escuchar lo que sucedía en las clases altas y bajas, obvio, sin que los hombres supieran.

Las mujeres de clase baja contaban como todas estaban aburridas por la explotación en el trabajo, por las malas pagas y por la poca ayuda que recibían para la educación de los niños y las de clase alta decían que también estaban aburridas por toda la corrupción que pasaba, entonces decidieron cambiar todo eso, por primera vez las mujeres mostraron sus aspiraciones sociales y políticas. Con respecto a la alta nobleza y a pesar de que debían someterse al poder del marido como lo hacían ante el poder del rey, eran mujeres de gran inteligencia y ambición.

Ninguna de las amigas de Colette sabía como cambiar la forma de vida que llevaban, hasta que Colette sugirió una idea, en la Francia del siglo XVIII llamaba mucho la atención el arte y solo las mujeres de clase alta podían pintar, entonces las dos mujeres de alta aristocracia empezaron a pintar y por medio de sus obras mostraban cómo se sentían y todo lo que estaba pasando con las mujeres, al principio los maridos de las mujeres le prohibieron pintar, pero ellas lograron convencer a los maridos y lograron colocar las pinturas en un museo pequeño que había en un barrio de la ciudad de Marsella, allí, todas las personas de clase social alta podían entrar, pero solo habían cuadros y obras de hombres. Pero gracias a los contactos de los

esposos de las dos mujeres lograron colocar sus pinturas, eso llamó la atención de muchos y por eso mucha gente fue a ver las obras.

Poco a poco diferentes mujeres se iban uniendo a la forma de pensar de Colette y sus amigas, pero los hombres se empezaron a dar cuenta y querían parar todo lo que las mujeres estaban logrando hacer, empezaron quitando las pinturas y prohibiéndoles reunirse con sus amigas, pero no contaban con que una de las mujeres que había visto las pinturas era muy importante en Francia, era la esposa del rey.

Ella apoyó la forma de pensar de Colette y de sus amigas, pero no podía cambiar todas las injusticias ella sola, entonces ella decidió ir a hablar con Colette para organizar un plan.

Ambas decidieron reunir a muchas mujeres para hacer una protesta pacífica, muchas mujeres aceptaron y fueron a defender sus derechos, protestaron por la educación y también por la libertad, ellas no querían hacer siempre lo que los hombres dijeran ya que ellas también tenían voz y podían opinar. Todo marchaba bien, muchos hombres también se unieron para protestar por los derechos de las mujeres, pero eso molesto al militar en mando, un hombre fuerte y machista que pensaba que solo los hombres eran capaces de hacer todo y las mujeres solo debían encargarse del hogar. Entonces él decidió atacar sin la autorización del rey a todos los que se encontraban en

la protesta en compañía de muchos soldados, llevándose por delante muchas vidas entre ellas la de la esposa del rey.

El rey no se quedó quieto, mandó a llamar muchas tropas para capturar al militar y lograr meterlo a la cárcel. Después de esto los derechos de la mujer fueron escuchados.



Valentina Vidal – Colegio Integrado Campestre Colombia Hoy – Grado 9°